

Descubriendo la Filosofía  
**¿Qué hay detrás de la palabra “matemáticas”?**

Diego Pareja Heredia

“Los límites de mi mundo los demarca los límites de mi lenguaje” L. Wittgenstein

Cada palabra encierra un legado histórico que es importante estar aireando, de cuando en vez para que, quienes recurran al término dimensionen su alcance a lo largo de la historia. El caso de la palabra *matemáticas* es muy especial, por cuanto que, su historia empieza temprano en la cultura griega de los siglos IV o III AC. La historia de la palabra no es, desde luego, la historia del concepto, pero la palabra matemáticas tiene una pequeña historia que bien vale la pena ser contada, aun sea, de manera sucinta.

El hombre de la calle desconoce el amplio espectro de las matemáticas, porque, esta parte de la cultura humana, no es una vedette en el círculo de los medios de comunicación de masas. Las matemáticas están en mayor o menor grado dentro de la estructura que soporta la cultura humana desde sus orígenes. Basta repasar un poco, la cultura griega, por ejemplo, para encontrar que, un filósofo griego representativo, como Platón, fue también matemático, en el sentido de ser creador de conceptos y de procedimientos esencialmente matemáticos. La historia social de la ciencia muestra como los matemáticos han jugado un papel preponderante en el desarrollo de la cultura, no sólo en la creación de herramientas útiles a la ciencia, sino también, a través de su producción intelectual con profundo contenido filosófico y social. Este es el caso; solo para citar tres nombres, de René Descartes(1596-1550), de Godfried Leibniz(1646-1716) y de Henri Poincaré(1854-1812), cuyos aportes a las matemáticas son parte de nuestro patrimonio intelectual y cuyas contribuciones a la filosofía figuran siempre, en todo tratado que estudie el saber histórico-filosófico.

No tenemos mayor evidencia que nos lleve a conclusiones categóricas sobre la aparición por primera vez de la palabra *matemáticas*, con el sentido que hoy le damos o con otras connotaciones que nos ayuden a rastrear su origen en la antigua Hélade. Indudablemente su origen es griego, y aparece en ese idioma en conexión con la tradición de la escuela pitagórica, posiblemente desde el siglo IV AC, con el significado de “aquello que se puede aprender o entender”, o conocimiento adquirido o más ampliamente, conocimiento adquirible por medio del aprendizaje.

Es Aristóteles quien por primera vez se refiere a las matemáticas en el sentido del conocimiento por el conocimiento mismo, cuando en el capítulo I del libro I de la *Metafísica*, hace alusión al origen de las “ciencias” o “artes” matemáticas (*mathematikai technai*) como egipcio, donde la clase sacerdotal tenía este arte como diversión o pasatiempo. Los griegos intentaron crear dos metodologías de conocimiento científico: la Ontología y las Matemáticas. La ontología tenía su asiento en las teorías del *ontos* de Parménides y en el *logos* de Heráclito, mientras que las matemáticas derivaban de las especulaciones filosóficas de los pitagóricos, y en buena medida heredada de las culturas mesopotámicas. El término “matemáticas” en si mismo no tuvo, ni ha tenido el peso del “logos” o del “ontos”.

La contracción del significado de la palabra *matemáticas*; de conocimiento general, a las matemáticas propiamente dichas, parece que está ya, presente en los trabajos de Aristóteles (384-322AC), pero no aun, en la obra de Platón (427-348AC). De acuerdo a las investigaciones hechas por el matemático Salomón Bochner, entre los primeros comentaristas de las obras de Euclides, se desprende que, los primeros pitagóricos, tenían una especie de escuela de graduados para adultos, a la cual asistían dos tipos de personas: los asistentes regulares y los participantes ocasionales. A los últimos los llamaban *auditores* (oyentes) o *akoustimaticoi*, mientras que, a los estudiantes regulares

los denominaban *mathematikoi* (matemáticos). También se daba este nombre a los astrónomos e inclusive a los astrólogos.

Idiomas como el francés, inglés y español tuvieron las palabras: *mathematiques*, *mathematics*, y *matemáticas*, así en plural como única forma de denotar la disciplina que cultivan los matemáticos. En los últimos años, particularmente después de la aparición en Francia de la *Escuela Bourbaki*, conformada por matemáticos muy prestigiosos, se entronizó la moda de cambiar *les mathematiques* por “le mathematique”, y al español también llegó el contagio y cambiamos *las matemáticas* por la *matemática*. El programa Bourbaki no logró su objetivo, pero nos dejó la singularización de la palabra matemáticas. El idioma inglés siguió usando la palabra *mathematics*, aunque también a Estados Unidos, más que a Inglaterra, llegaron los coletazos de la llamada *Matemática Moderna*.

Las matemáticas mantienen su vitalidad integrada a la labor conjunta de seminarios, simposios, congresos y actividades que se extienden a nivel global, con su evento supranacional: el Congreso Internacional de Matemáticos, cuya próxima versión se va a realizar en Madrid, España, en Agosto de 2006.